

ARAGÓN

Aragón y Aquitania pedirán fondos a la UE para reabrir el tren Pau-Canfranc en 2020

● Preven acudir al Plan Juncker o a las ayudas Potecfa para asumir el coste de las obras

● El presidente de Aquitania dice que el tramo Olorón-Bedous se abrirá el próximo verano

EYSUS (FRANCIA). Los gobiernos de Aragón y Aquitania van a reclamar a la Unión Europea financiación para la reapertura de la línea ferroviaria Pau-Canfranc de cara a inaugurarla en 2020. El presidente del Consejo Regional aquitano, Alain Rousset, y el consejero de Vertebración Territorial de la DGA, José Luis Soro, coincidieron ayer en Eysus (Francia) en que Bruselas debe revisar el dossier que presentaron en junio (y fue rechazado) y recibir la ayuda financiera para el nuevo tramo Bedous-Canfranc y, en el lado español, Huesca-Canfranc. Las dos regiones buscarán financiación a través del Plan Juncker o del Programa de Cooperación Territorial España-Francia-Andorra (Potecfa), con el cálculo de que el coste aproximado que resta es de en torno a 540 millones.

Rousset y Soro, que visitaron ayer las obras del tramo Olorón-Bedous, destacaron que su tarea está también en convencer a los dos gobiernos de París y de Madrid para que se entienda que su proyecto estratégico es para Europa. De hecho, el grupo cuatripartito que incluye a los dos estados y las dos regiones no se ha reunido en el último año. El consejero aragonés manifestó ayer que los dos millones de los Presupuestos Generales del Estado de 2016 para la línea en la parte española son insuficientes y que los 80 millones incluidos como gastos plurianuales para los cuatro años siguientes (2017 a 2020) son «un gesto». Aun así, en Aragón se conocen proyectos asignados a los plurianuales que nunca se han ejecutado.

Reunión con la ministra Pastor

La reapertura, que sigue siendo «prioritaria» para Aragón, será uno de los temas que tratará el consejero de Vertebración Territorial en la reunión con la ministra de Fomento, Ana Pastor, fijada para el mes de septiembre. Soro señaló que buscará un «compromiso real, factible e irrenunciable»



A la derecha de la imagen, el presidente de Aquitania, Alain Rousset, junto al consejero del Gobierno aragonés José Luis Soro. LUIS CORREAS/DGA

«Sí, se puede. Tengo envidia sana», dice el alcalde de Canfranc

El alcalde de Canfranc, Fernando Sánchez, reconoció ayer que tenía «envidia sana» de los vecinos bearneses al contemplar las obras de Olorón-Bedous. «Sí, se puede. Trasmiten ilusión. Han hecho una inversión muy importante, aunque lo que falta de Bedous a Canfranc cueste tres o cuatro veces más. Es un homenaje a quienes hicieron esta línea», agregó Sánchez. No se quedó corto tampoco el alcalde

de Jaca, Juan Manuel Ramón, porque la visita suponía «un compromiso serio» de los franceses y una muestra de su capacidad. «Hace falta esa actitud en España porque Francia siguen apostando. Los estados y la UE tienen que dar el impulso de futuro», resaltó el edil jacetano. El presidente de Creloc, François Rebillard, destacó la necesidad del trabajo conjunto entre Aragón y Aquitania, y su

importancia en los ministerios respectivos. «Esperemos llegar a reabrirlo en 2020», destacó. Entre los alcaldes del valle del Aspe figuraba el de Bedous, Henri Bellegarde, quien precisó el papel vital de Alain Rousset para el avance de la recuperación del tren en Francia y los beneficios para el valle, desde el gasto que dejaban los 400 trabajadores hasta el futuro para el turismo en su localidad. **R. J. C.**

mió aquella «batalla» fue un proceso muy largo porque se el primer manifiesto que reclamaba la conexión data de 1853 y los trabajos se prolongaron 25 años.

Miembros de la SNCF Resau (la Renfe española) acompañaron en un autobús a representantes de los ejecutivos aragonés y aquitano, y de los ayuntamientos de los valles del Aragón (Jaca y Canfranc) y del Aspe, y varias asociaciones como Creloc, Fnaut (Federación Nacional de Usuarios de Transporte) y el grupo ecologista Sepanso.

Suprimir un paso a nivel

Todos visitaron cuatro puntos para comprobar la estabilidad de una nueva vía con la colocación del balasto, la supresión de un paso a nivel con la construcción de un puente sobre una carretera, la modificación de otro enlace y la limpieza de un puente metálico.

Después de ver el ritmo del trabajo en Francia, Soro confesó tener la sensación de ver la reapertura del Canfranc. El consejero agradeció a los aquitanos su esfuerzo por poner en marcha la recuperación del tren y se comprometió a que Aragón y el Gobierno español alcancen el nivel que han demostrado los bearneses.

RAMÓN J. CAMPO

EL PRECIO

103

El nuevo tramo de Olorón-Bedous va a costar unos 103 millones de euros que asumirá el Consejo Regional de Aquitania. Las obras empezaron en septiembre de 2014 y está previsto que el tren se ponga en marcha durante el próximo verano.

del Ejecutivo central para llegar a 2020. «Es decepcionante que las obras avancen con valentía en el lado francés mientras la apuesta del Gobierno español sigue siendo anecdótica», precisó.

El presidente de Aquitania, Alain Rousset, reconoció ayer que las dificultades más importantes del último tramo –entre Bedous y Canfranc, con 32 kilómetros– son financieras. «Espero que presentemos a la UE un dossier en común con el Gobierno de Aragón, porque hasta ahora se habían llevado por separado. Necesitamos a Europa, es muy importante», recaló.

En cuanto al tramo Olorón-Bedous, Rousset anunció que se pondrá en marcha el próximo verano, después del retraso (estaba previsto que fuera en marzo de 2016) motivado por la supresión de varios pasos de nivel, con el diseño de varios puentes y nuevos trazados de la carretera.

El presidente aquitano, que se presenta en diciembre a las elecciones regionales, recordó que las obras de la línea original que se afrontaron desde 1906 en el valle del Aspe fueron llevadas a cabo en un 80% por obreros españoles, sobre todo de Huesca. Rousset asu-